

dad de la tierra. Si queremos que la tierra embie vapores, reguemos primero la tierra, para que tenga humedades. Regando la tierra de lagrimas, avrá vapores para nubes.

99 O como temo, Catolicos, que en lugar de darnos agua, nos de fuego. Tan olvidados vivimos de lo Divino, que mas parece la ley ceremonia, que profesion. Tan derramados al mundo, que solo en el nombre, y en el caracter parecemos Christianos.

100 En nuestros ojos, Catolicos, tenemos el remedio. Enmendemos con llorar, los delitos del ver. Sirvan los

conductos de la ruina à la enmienda. No tengamos labios para escufar nuestros delitos, sino para abominar nuestros pecados. No tengamos ojos para mirar delitos estraños, sino propios: Sirvan los sentidos à sus dueños, que no nos dieron los ojos para los estraños. Miremos el mundo como èl es. Desterramos su amor. Pongamos en lo verdadero la voluntad, para que llorosos, enmendados, devotos, y contritos, encontremos en la piedad de

Dios la gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.
Amen.

ORACION

VIERNES DE ENEMIGOS

A LA SALA DE ALCALDES.

Diligite inimicos vestros. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 5.



Y sale à campaña la razon, y la ira. Mucho temo que la ira triunfe de la razon. Con cohera no ay discurso, porque el humo empaña el entendimiento. Pero yá que la colera vence à la razon, veamos si tiene alguna razon para vencer.

1 Toda su razon es esta. Aquel hombre me ha ofendido. Luego debo vengarme para quedar honrado. O barbaro siglo, que hazes honra de vna infamial O te agravió con razon, ó sin ella. Si con razon? Te hizo justicia, tuya fue la culpa,

y lo que es justicia, no es ofensa. Si fue sin razon: Bien vengado quedas del agravio en que conozca su sinrazon el mundo. Quien recibe vna ofensa sin merecerla, passa de las humildades de ofendido al regio folio de agraviado. De las sinrazones todos los discretos son fiscales. Si te desconfiela la sinrazon de vn agravio, como no te serena, que se conozca del agravio la sinrazon? El mundo dice, que queda mejor puesto quien dà vna bofetada, que quien la recibe. Lo que yo sé es, que quien la dà, merece el infierno; quien la recibe sufrido, merece el Cielo: Mejor puesto es el Cielo, que el infierno. Luego mejor puesto queda quien la recibe.

3 Sin encender este defengaño la luz sagrada, le alcanzó la Filosofia estoica. Injurinado Diogenes de las voces afrentosas, que le dezia vn joben tan arrojado, como intrepido, bolvia Socrates por su causa, condepande la sinrazon.

No

No te fatigues; dice Diogenes, que no le puedes hazer tanto daño respondiendolo, como èl se ha hecho hablando.

4 Los agravios se reconoce que son traydores en que tienen dos caras: Vna de mal à quien los haze; otra de fruto à quien los padece. No pierde el Cedro quando le labran à golpes, antes queda pulido: A quien labra el odio en el taller del mundo, es para alentarle en el edificio del Cielo.

5 Dice la vulgaridad, que no se puede vivir sin amigo. Yo digo, que no se puede vivir sin enemigo. No ay prenda mas vtil, que la amistad. No ay alhaja mas provechosa que vna enemistad, desfrutada bien. No saben los mortales vsar de ella: toman del enemigo la queja, y no la advertencia; Le examinan la ira, y no la razon. Mirale con la luz del discurso, y verás que es vn Ayo que te embia el Cielo. Si te acusa, te enmienda: si te calumnia, te avisa. No te ofende, sino te compone. El espejo nos avisa los defaños, y no renimos con sus cristales. Toma, pues, del enemigo el aviso para componerte, y no la queja para vengarte.

6 Son los enemigos vnos despertadores de este humano relòx, que componen sus movimientos. Quien no tuviere enemigos, no tendrá temor; y el miedo es grande Maestro de acertar. Siempre suelen ser los discretos medrosos, porque temen quanto alcançan. En perdiendo el miedo, se obra mal. Luego bueno es el miedo para obrar bien.

7 Infelz Republica, aunque tan discreta, contemplo la de las avejas. Me parecen los enemigos estas breves, y dulzes avejitas. Si acafo se enojan, y pican al que las ofende, espiran. Luego son los enemigos, que en vengandose, mueren. La aveja encuentra el sepulcro en la vengança, porque se mata quien se vengá. El prolixo exercicio de su afán, es labrar miel, y cera; y ni la comen, ni la gastan. Pues estos son los enemigos. Labran con su ofensa la dulçura de vn perdon; el lucimiento de vna generosidad: èl tiene el trabajo, y el ofendido se lleva el lucimiento. Luego son como avejas, que ponen el trabajo para que otro se lleve el lucimiento.

8 La rosa que vive entre zarzas, està mas olorosa, y armada de respetos, porque vive segura de ser manoseada. Las puntas parece que la pican, y no es sino que la defienden. Como rosas de Jericó son los Santos; porque es tan peregrino su genio, que puesta entre cristales, reverdece, aunque quente largos siglos de anciana: allí se eparce alegre la que se contrajo muerta. En las aguas se representan los agravios, y las penas. Luego los agravios no ofenden, sino componen: pues no la marchitan, sino alegran.

9 Favor es dilatarle el campo de la liberalidad. Bueno fuera, que porque las nubes agravian la luz, nos tirara rayos el Sol. Tan benigno se olienta desques del agravio, que brilla con mas templado lucimiento. Quien se descompona a vna injuria, obra con bajaça. En la region mas alta vive el ayre sin borrones, exalaciones torpes del barro, con que puebla el ayre de livianas mentiras. No es la obscuridad achaque del resplandor, falsedad del ayre es. El monte bajo vive sujeto à la inconstancia de impresiones. Vn monte ay en la India de eterna primavera, porque su altura ni admite años de verano, ni desvios elados de Invierno. En lo muy alto nada se imprime; que al Cielo no llegan mas que deseos. Luego en quien se imprimen agravios, debe de ser bajo, porque no llegan à lo supremo.

10 A quien tira à agraviar, y no puede, mas es para mirarle con ternura, que con queja: Por que me ha de herir la intencion, sino me alcanza el golpe. No puede aver injuria donde ay paciencia, porque la paciencia desfarma la injuria. Quiere llegar la injuria como agravio, y la paciencia la transforma en beneficio. El sufrido es como piedra: el golpe parece que la injuria; y como ella es tan sufrida, le aprovecha de fuerte, que la labra.

11 Genio de los irracionales es domesticarse à los alhagos, y embravecerse à los desvios. Todos se rinden al hechizo del cariño, que es arma vedada del amor. Todos los brutos hazen bien al que los acaricia, y ofenden à quien los agravia. No se ha visto ofender à quien los trata con amor. Mas aborrecible fuera vn bruto por ingrato, que por fiero. Luego mas ha de tocar à

L 2 2

los

*Drexel. 7:
part. 2. cap.
15. 5. 1.*

los hombres, si favorecer à los irracionales.

12 Esto ha sido contemplar el precepto del Evangelio à la luz de la naturaleza. Aora resta mirarle al resplandor de la gracia. *AVE MARIA.*

Diligite inimicos vestros. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. c. 5.

13 **E**L Norte del Evangelio es perdonar las ofensas. Este es el primer caracter de Christianos, y galante magestad de nobles. Este es el primer renglon sabido del Evangelio. Yo vengo à predicar este, y otro segundo, que està mas escondido. Se deben perdonar todas las ofensas? Los particulares sifos Juezes, y Soberanos no. Tienen los Juezes, y Soberanos la altissima representacion de sus Personas, y de sus Dignidades. Como particulares, deben perdonar todas las ofensas. Como Juezes Soberanos, no pueden perdonar algunas injurias. Esta sera mi Oracion partida en dos puntos. El primero sera las razones que esfuerzan la clemencia, y perdon de los agravios en comun. El segundo, que es grande gloria no perdonar las injurias publicas.

PUNTO PRIMERO.

14 **Q**uando no militara mas razon para no vengarse, que la utilidad propia, era sobrada causa. Que inquietud no padece ayrado el corazon? Breve imagen de su alteracion es la congoja del mar, quando irritado à soplos pretende pisar inobediente la margen de sus arenas, y puede tanto su colera, que fino las pisa, las azota. Es el mar embravecido, vn monstruo. Monstruo sera embravecido, vn corazon. Para reducirle à su hermosura, es vil remedio el llanto de las nubes; en lloviendo se serena; porque es tan piadoso el Cielo, que llora por apaciguar el mundo. No hagas, pues, con tu ira llorar la esfera. En fin la colera del mar se templó con la lluvia, porque las gotas, ò lagrimas de las nubes son esfericas, y redondas: La Providencia las fabrica de esta hechura, para que puedan romper con mas facilidad el ayze que cortan. Lo estérco es imagen de la obediencia, y tambien del desinterés,

porque toca en vn punto à la tierra. Pues si quieres sossegar tu enojo, toma la obediencia del Evangelio, y el desinterés del mundo; que hasta el mar se sosiega con esto, y es vn monstruo.

15 Ay mas felicidad, que la paz? Ninguna ay, porque no ay mayor desgracia, que la discordia. El Cielo se constituye por ser centro de quietudes, y el infierno por Republica de enemistades. Mucho es, que siendo la femeranza madre del cariño, no sean todos los condenados amigos, pues se parecen en ser malos. Pero que mal discurre! Preciso es que aya enemistad, si ay infierno, porque no ay mas infierno, que vna enemistad. Pues es posible, que aya hombre que se adelante el infierno? En el infierno vives, si vives enemistado: Dexa la enemistad, y vivirás en el Cielo.

16 El numero segundo fue en la antigüedad numero insulto. Es facil la razon à esta luz. El numero de dos, dize division. Toda division es discordia: toda discordia es enemistad. Luego si es numero enemigo, sera numero muy insulto. Representa el numero de dos, dos lenguas, dos corazones. Aun dos Angeles, siendo Angeles, pronosticaron à Lot la destruccion de la Ciudad. Vaticinio fue de la ruina del Templo, dividirse el velo sacro. Dividir el Pontifice la vestidura, fue señal de la destruccion de la Sinagoga. Padeció Christo entre dos Pontifices, porque la dualidad anunciase su destruccion. Todos los irracionales que entran en la Arca dos solos, eran los inmundos. Los Romanos miraban à Febrero como mes insulto, porque empieza à dividir el año. Con tanto ceño le vivian, que quizá de medrosos le hizieron el mes mas corto, por no alargar la desgracia. A las Deydades del infierno, que veneraban superstitiosos, le sacrificaban. Luego obraban como discretos, pues embian las enemistades al infierno.

Hubert. de Afonteville in prompt. Alphabet. curiose. p. 2. lib. 12. fol. 189. Gen. 19. v. 15.

Solin. c. 7. Polybist. fol. 20. Februarius quasi omni-nosus Djs inferi de-putatur.

Vna

Plin. lib. 17. cap. 10. Solin. c. 50. Polybist.
17 Vna piedra ay, que ocasiona discordias. Su nombre es Siderites. Su calidad es peregrina. Es semejante al hierro, y tan amiga de la Luna, que obedece los baybenes de sus mudanças. En la Luna se representa la necesidad, en frase de la Escritura: porque solo vna necesidad, y vn error, puede conservar vna enemistad.

Eclesiast. 27. v. 12. Sultus sicut luna mutatur.
18 Arrancala, pues, de raíz, perdona de corazon. O Señor, que es costoso sacrificio despoñer al corazon de la escritura del agravio. Quieres que no sea costoso? Pues arranca la raíz, que si la dexas, volverà à echar. Vna yervicita aos enseña. La yerva brastica tiene tal enemistad con la vid, que la esteriliza. Huye la vid de ella como enemiga. Pues su raíz tiene tan peregrina virtud, que convierte el vinagre en generoso vino. Como siendo tan enemigas las plantas, son tan amantes las raizes? Por esto mismo: Viven reñidas por la discordia de sus genios tan enemistados, que no se comunican, pues hayen. Como, pues, se harán estas amidades? Facilmente, arranquese la raíz de la yerva que tiene la enemistad; porque toda la acedia del odio, se convertirá en dulce cariño.

Plin. lib. 20. cap. 9.

19 O Señor, que es poco pundonor perdonar vn agravio. Señores míos, Dios enciende mejor de leyes de duelo, que el mundo. El duelo que hizo Dios quando se vió agravado de Adán, no fue vengarse de Adán, sino buscarle piadoso para bolverle à hazer su amigo.

20 Este es el pundonor divino. Luego este es el verdadero. Honra es perdonar agravios. Qué mayor honra, que la clemencia? Pues esta adquiere el que perdona. Si adoleces de pundonoroso, esta es la executoria del honor verdadero.

Ad Phill. 2. v. 6. & 7.
21 Si pretenden reconocer, dize Pablo, que Christo no tiene tyranizada la Divinidad: *Non rapinam arbitratus est*, miren como se humilla, y se haze nada: *Semetipsum exinanivit*. Y en esto se conoce? Si Señor. Muy distante consecuencia parece: No ha robado la Deydad, porque se humilla, y haze nada. Pues en verdad que es consecuencia profunda. La razon es clara: porque el Cielo es de contrario estilo, que el mundo, La profesion

del mundo es, que el que es menos se haze mas. Luego la del Cielo es, que el que es mas, se haze menos. Quien es poco, desea parecer mucho: Pero quien es mucho, sabe, que aun queda mucho, hazicidose poco. A quien tiene poca hacienda, con poco que le robe, quedará pobre. Quien tiene mucha, por mucha que le vinquen, quedará rico. Pues esto sucede en el caudal de las honras. Quien tiene el pundonor preso con alfileres, le parece, que qualquiera delcorresta se le quita. Este es pobre de honra. Quien tiene riqueza de pundonor, por mucha que le quieran quitar, siempre queda honrado. Este es rico. Pues viltre de esta sobervia santa. Fingete mucho; con esto no te enojará de poco.

22 O Señor, que es durissimo precepto, no solo perdonar el agravio, sino amar el instrumento. Ves este mandato, que te facia tan auiloso: Pues es de vil consuelo, ecrive ingenioso Aguilino; porque si tenemos vn Señor, que nos manda querer bien à quien nos quiere mal; Luego aunque le tratemos mal, nos querrá bien.

23 Contempla quantas vezes le ofendes, y como nunca retira sus agravios. Toma, pues, exemplar de tus sinrazones. Mira que templado te aguarda; que blando te alienta; que castioso te trata: que piadoso te perdona; Solo vn Dios tan bueno, pudiera sufrir hombres tan malos.

24 Fuera de que no puede ser aspero mandato, el que està practicado con nosotros mismos. Cada dia le practicamos. Todos dezimos, que somos muy amigos nuestros. Pues todos erramos en lo que dezimos. No ay mayores enemigos, que nosotros. Tanto puede la passion, que viltre de disfráz amigo la enemistad. Mi enemigo es quien me agravia: Yo con la vengança me agravia: Luego yo soy mi enemigo.

25 Discurramos por las culpas de que somos autores. Yo pecando, me expongo à peligro evidente de ir al infierno, ofendo al Cielo, pierdo la amistad divina. Esta injuria yo me la tolero, porque me la hago: Y siendo, en buena ley, el proximo otro yo, enseñado estaré à perdonar enemigos, pues yo me perdono tantos agravios.

D. Aug. de serm. Dom. in mont.

Nq

26 No puede ser ley severa la que está tan practicada. Pero doy, que sea dura: esse será el laurel. El cariño de Moyses fue llamarle Dios desde vna zarza, y caminar obediente atropellando puntas, y no pisando rofias: que si caminara por vn jardin, no se si fuera tan grande amor.

27 Fuera de que es Dios tan discreto, que nos manda, lifongando nuestra conveniencia. Si te vengas, te agravia. Luego a ti mismo te oíen des si te vengas. En tristes lamentos lloraba Lamech la muerte acelerada de Cain à violencias de vna flecha disparada de la inconsideracion. La fúnebre endecha de su lamento, era esta: *Oscidi vitum in vulnus meum*. Parece que con el sentimiento, y la pena, dolera. No ha de decir *in vulnus meum*, sino *suum*: No fue herida suya, sino agena. No sino suya, escribió Ruperto; porque como el daño ageno viene à ser mio, aquella herida que le dió mi vengança, parecia herida agena, y era propia. Luego es herida mia: *Vulnus meum*. No sino de Cain, que murió de la herida. No sino de Lamech, que se la dió à Cain; porque tan herido queda el que muere, como el que mata, pues alcanza à todos la herida.

28 Si fuera licito mirar con ambicion vna injuria, se pudiera apetecer, por la gloria de hazer vna amistad. El Tabor fue teatro de la gloria divina. En su cumbre se manifestó Christo glorioso con aquel aparato lucido de Sol, y nieve. El Sol por su claridad será imagen del Cielo; pero la nieve, aunque por su parezca podia ser hermosa copia, lo inconsistente de su condicion la acata. Mal puede representar lo caduco à lo perpetuo. Luego el Sol es vestido de Cielo, pero la nieve del mundo. De vno, y otro se compone; porque Sol, y nieve profesan tan nativa enemistad, que se tiran à consumir, y deshazer: Aquí, depuestas las enemidades, se han dado las manos como amigos. Luego es vn Cielo; que no ay mas gloria, que hazer vna enemistad amiga.

29 Repetidas injurias disimula el Sol, porque todos los agravios que fabrica contra la Magestad de su luz la liviana inconstancia del polvo, poblado de las largas provincias de la esfera

Genes. 4. v.
23.

de sus imaginarios borrones, los mira el Sol tan cariñoso, que reconociendo luben para ajarle su resplandor, y ahogarle su luz, liquida aquellos densos vapores, hasta que fertilizados al fervor de sus rayos, los haze bajar à la tierra en apacible trage de lluvia.

30 Valgame Dios, y que discretísima es la Providencia. La tierra pretende agraviar al Sol, y el Sol por el agravio que le haze, la retorna vn beneficio. Para el Sol es agravio la nube, porque le obscurece. Para la tierra es beneficio la nube, porque la fecunda. La diferencia está en los dueños. Quando la embia la groseria de la tierra, sube como agravio. Quando la retorna la nobleza del Sol, descende como beneficio. Luego la tierra obra como grosera, y pero el Cielo como cortelano. Poco importa me tirar à agraviar, si soy vn Sol; porque por esse agravio, los tengo de hazer vn beneficio.

31 Aspirémos, señores, à la cumbre de esta gloria; que con ambicion debe mirarse tan sacra nobleza. Pero elevemos mas la ponderacion; que todas estas glorias, aunque tan crecidas, se quedan en la margen de humanas; y perdonar enemigos, es accion tan gloriosa, que llega à esfera divina; pues el perdonar, parece accion singular de vn Dios.

32 Dos veces (entre otras) exclamó el Redemptor pendiente del Sacro Leño, noble instrumento de su amor, y feliz precio de nuestra ruina. Vna, como en desalentadas voces, se queza de la soledad: *Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, como vuestra piedad haze como que no me asistete! La segunda pide perdon por sus enemigos: *Pater dimitte illis*. Mi reparo es, que en la primera ocasion le llama Dios; en la segunda Padre. El nombre de Padre, explica cariño: el nombre de Dios, embuelve respeto. En todos los aprietos de nuestras congojas busca la alma las voces mas cariñosas. No se si es malicia de la boca, ò arbitrio del corazon. Quando se queza que le olvida, parecia mas justo llamarle Padre, que como passo tan tierno, moveria mucho el recuerdo de Hijo. Para que perdonara los enemigos, le podia llamar Dios. Pues como lo haze al contrario? Fue Mysterio, que Christo no habla acafoz. Dos

Matth. 27.
v. 46.

Luc. 23. v.
34.

33 Dos naturalezas tiene Christo; Divina, y Humana. Como humano podia sentir, y de lo sensible nace la queza. Como Divino, era incapaz de dolor, y como tal era Hijo del Eterno Padre. El nombre de Padre, dize respeto à Hijo. El nombre de Dios, dize relacion à vassallo. Llamale Dios quando se queza, pero Padre quando perdona. Luego quando se queza, muestra que es humano, pero quando perdona, muestra que es Divino.

34 Esta es la executoria de la Divinidad, alargar a fable el perdon. Contempla Juan al Redemptor en glorioso aparato triunfante en Divino solio, y dize estaba en medio de siete candeleros: *In medio septem candellavorum*. En lo natural parece imposible. Entre seis, es facil: entre siete, mas que difficil; porque siendo numero discordante, sino se parte vno, no es posible; y partido, ya compone el numero de ocho. Pues el Mysterio es esse. El numero de siete, es discordante, y desigual, porque por su calidad dize division. Christo asistia entre esta division como en trage de meter paz: En este numero era preciso que huviesse discordia: Entrando Dios de por medio no se conoce. Luego aqui anda Dios, pues se compone la enemistad.

35 Desprende, pues, colerico, y vengativo del sagrado vil de tu passion la vengança, y la ira. Sino te mueven tantos nobles intereses, obliguete el mayor, que es el Cielo. Por la vida es muy cara la vengança. Luego por vida, y alma, será carísima. No deben de saber los mortales la alhaja que es la paz, y quietud. Corto precio para ferirla es vna vida. No compres tan caros tus delitos, que los compres à precio tan excesivo, como vn cuydado. No es el Cielo de los colericos, porque es centro de pacificos. Si quieres ser su Republico, has de guardar sus leyes, que à esto obligan todas las Ciudades.

36 Villosas Pias eran las que animaban la carroza de Ezequiel, Hombre, Leon, Aguila, y Buey. Contrarios genios tienen: Pero auaque eran contrarios, caminaban muy vnidos; porque como caminaban al Cielo, fue preciso para acertar el camino, hazer las amistades sus genios.

37 Mas advertencia tiene. Diferentes eran los tiros; pero todos tenían las plantas del buey: *Plant a pedis Esach. 1. v. 7.* *eorum quasi planta a pedis vituli*. Monstruosidad parece, que vn Hombre, vna Aguila, y vn Leon pisen con citas plantas. Es verdad, que en lo natural es monstruoso, pero para el efecto, es preciso. Caminaban estos genios al Cielo; y es necesario no errar los pasos en tan difficil camino: Pues para no errar, han de caminar todos como el buey, porque en sus pasos está la seguridad. Doy la razon. Tiene este irracional tal propiedad, que lamiendo, arranca vna yerba, que se llama *inimica*. Tal imperio tiene la blandura de su lengua, que arranca la raíz de esta yerba enemiga lamiendola, sin cortarla: Pues quien así anda, segura tiene la gloria; porque está vinculada la entrada en la gloria, à quien arranca la raíz de la enemistad con blandura.

PUNTO SEGUNDO.

38 Entremos ya en el segundo Punto. He ponderado los intereses que logra el hombre perdonando los agravios. Passo à ponderar la gloria grande que alcanza, no perdonando las injurias publicas, el que debe castigarlas. Gravemente dixo Geronimo, que fuesse muy justo, quien descaesse ser muy piadoso; porque no ay mayor clemencia, que vna bien administrada justicia. Es clemencia con los malos, porque los enmienda. Es piedad con los buenos, porque los adelanta.

39 Es discreta batalla de los eruditos, averiguar qual será peor, vn rigor, que todo lo castiga; ò vna piedad que todo lo perdona? Los efectos deciden la causa. Vn rigor siempre tirante, enfrena. Vna piedad siempre floxa, alarga. Vn rigor nimio, estorva pecados. Vna piedad larga, provoca delitos. Luego debe ponerse la razon entre los dos extremos; porque castigado todo, es exceso de crueldad; disimularlo todo, es pereza de remisión. Luego esta parece peor; porque el castigo ardiente, es exceso para los malos; la remisión floxa, es castigo para los buenos.

40 No presumo, que tienen los Jue-

Juezes, y Soberanos, enemigos de sus personas; pero tienen muchos enemigos, en traje de amigos, de sus Dignidades. Si alguno personalmente los disgusta, deben tener prontísima la clemencia. Le han de castigar con la gloria de darle a entender, que toda la Magestad de su poder es, pudiendo, dexarle de castigar. Si dos veces manda, quien pudiendo mandar, ruega; muchas veces confunde, quien pudiendo castigar, no castiga.

41 Estos enemigos, que disgustan a los Juezes, y Soberanos, son muy pocos, porque todos afirman sus atenciones para darlos gusto. Pues quienes son los enemigos de la Dignidad? Es vn campo tan abierto, que no alcanzan los ojos a numerar tantos enemigos, como puede aver ocultos en el obscuro laberinto de las humanas pasiones. Veamos si acierto a descubrirlos.

42 Es enemigo de la Dignidad quien lisongea. Es enemigo quien pretende. Es enemigo quien complace. Es enemigo quien por mejorarse, se rinde. Es enemigo quien contra su dictamen, coniente. Es enemigo quien aviendo de hablar, calla. Es enemigo quien se apasiona. Es enemigo quien se irrita. Es enemigo quien no informa. Es enemigo quien no defengaña. Es enemigo quien no aconseja. Es mortal enemigo quien vendiendo el silencio por prudencia, no advierte lo mismo que censura.

43 Pues ninguno de estos enemigos merece perdon, porque son enemigos contra el comun. *Et cum facisset quasi flagellum de funiculis omnis circit de Templo.* Esgrimiendo Christo vn azote, arrojò del Templo a los que vendian, y compraban. Castigar a los que vendian, parece justo, porque era logro, y en puesto Sagrado: pero castigar al pobre, que redimia su vejacion, y le costaba su dinero, es castigo obscuro. Pues el mismo Christo le executò por su mano. La razon es profunda, pero clara; porque si era culpa el vender, igual delito seria el comprar: No se puede comprar lo que no se llega a vender; conque igual culpa era vender lo que no se podia vender, como comprar lo que no se podia comprar: Y como estas ventas, y compras eran en el Sa-

Ioan. 2. v. 15.

grado puesto del Templo, igual delito executaba quien en puesto tan sagrado vendia, como quien en puesto tan sagrado compraba.

44 Pues noten, que en el mismo Templo practicò Christo dos acciones muy encontradas. Quando le quisieron apedrear, salió del Templo, y huyò. Quando mirò las mesas de los Logreros, empuñò vn azote, y esgrimiendo iras aquellas Soberanas manos, que solo se rasgaron para deramar clemencias, derribò dineros, y mesas; *Effudit as.* Mas justo parecia tanto enojo quando intentan apedrearle alevosos, que contra vnos Logreros. Pues no fuera sino muy ageno de vn Dios, escribe Hilario. Perdona que intenten tirarle piedras, y derriba las mesas de las vsuras; porque el apedrearle, era gravísima injuria contra su Divina Persona. Los logros que corrian, eran daño comun de los pobres, que venian a los sacrificios; y quien sabe disimular que le tiren piedras, no sabe disimular, que roben a los pobres con vsuras.

45 Mayor advertencia falta. Reparò discreto Chrisostomo, que arrojò Christo el dinero; *Effudit as.* Mayor providencia parecia mandarle recoger, y guardar para emplearle en piedades, y limosnas. Fuera, dize Chrisostomo, providencia humana; pero no fuera providencia divina; porque dinero mal ganado, no le pareció a Christo a proposito para recogido. No aprovecha lo que inocentemente no se gana. Era todo aquel tesoro de logros, y de vsuras. Era de extracciones violentas a los pobres, vendiendolos con exceso las víctimas, y sacrificios; Pues dineros, dize Christo, de violentas extracciones a los pobres, es menester arrojarlos, porque no aprovecha, ni enriquece el recogerlos; *Effudit as.*

46 En ningun lance, escribe Geronimo, se viò Christo tan irritado; y admira, contemplando su blandura. Quando le quisieron apedrear, le llamaron tambien Samaritano, y endemoniado; y ni la sinrazon le alterò el pecho, ni la calumnia le descompuso el rostro: Aora esgrimiendo vn azote su Real mano, pisa las líneas de azote, pues se haze executor. Mas natural era irritarse a las calumnias contra su inocen-

Ioan. 8. v. 59.

Ioan. 2. v. 15.

Ioan. 18. v. 22.

3. Reg. 13. v. 4.

ciencia, que a los desfinbarazos de vna codicia. Pero esto se queda para lo mortal, no para la limpieza de vn Dios.

47 La razon de la diferencia es, que en este lance dió las puntualidades de vn Juez. Llamarle Samaritano, endemoniado, y querer tirarle piedras, era ofensa contra su Persona: llenar el Templo de logros, era injuria de lo publico, y sagrado; y como perdonar ofensas propias, sobre cristiandad, es valor; pero disimular las que son contra Dios, y el comun, es alevosa infidelidad, perdona sus ofensas como magnanimo, y castiga las publicas como discreto.

48 Si se nota bien la Escritura, se hallará, que toda la vida de Christo, fue enseñar a los Superiores este Divino duelo. Era Christo Superior de Superiores; y era preciso que enseñasse la clemencia, como particular, y la Justicia, como Superior. Pues vean que yo tengo duelo en las ofensas que tocan a mi punto; pero que le tengo grande en las injurias que pertenecen a mi Pueblo.

49 Es grave reparo este Divino suceso. Vn atrevido Soldado diò para que tengo de escusar la afrenta del nombre, si se dignò la paciencia de Christo de sufrirle; diò vna bofetada a Christo, y no salió castigado. El Rey Jeroboan se alterò contra vn Profeta, y alargando el brazo con enojo, sin llegar el amago a execucion, se le secò la mano: *Exaruit manus eius.* Mas justo fuera este vilible castigo con el Soldado que afrentò a Christo, que no por vn amago contra vn hombre particular. Esto es en duelos humanos, dize Agulino, pero no en divinos. Castiga Christo con tan severa demonstracion, que amaguen a vn Profeta, y perdona que ofendan su soberana megilla; porque el golpe en su rostro, era duelo propio; el amago contra el Profeta, era contra vn Ministro, Sacerdote suyo; y quien no haze duelo de que le afrenten su rostro, sabe vengar el que amaguen al mas pobre Ministro.

50 Noten el mismo Texto, para gloria de los que perdonan ofensas. Admira que Christo en este lance sobre la clemencia no practicasse lo que nos intima. Ordena que al herirnos vna megilla, bolvamos la otra, para que entrambas queden igualmente ennoblecidas con la honra de la paciencia

escribió Agulino. Pues como Christo no la buelve. A via Aglos, dize la Glosa Ordinaria, que la tenia ofrecida. Ya se acordarán quando el PseudoProfeta Sedecias, por adular al Rey Acab, diò vna bofetada al Profeta Micheas, el qual la recibió con mas ambicion, que sentimiento. Pues este agravio diò en Micheas el sonido, pero diò en Christo todo el golpe anticipado; porque eleva tanto el perdon de vna afrenta, que dando el golpe en vn rostro humano, la paciencia le transformò en divino.

51 Perdonar las ofensas propias, es ser magnanimo; disimular las publicas, fuera ser poco justos. El exemplo de perdonar enemigos, es San Ezequiel. Pues este decreta con sus voces lo que debe perdonarse, y lo que no puede remitirse. Al apedrearle, dize estas discretas voces: *Domine ne blasmas illis hoc peccatum.* Noten el hoc. No los castigues este pecado: *Hoc peccatum.* Parece que reserva otro. Es verdad, dize Agulino.

52 Dos delitos executaban en esta accion los Hebreos. Vno el quitarle la vida, estando inocente. Otro el apedrearle en odio de Christo, cuya Fé predicaba. El primer pecado tocaba a su vida. El segundo pertenecia a la honra soberana: Pues perdonò el pecado de tirarme piedras: *Hoc peccatum.* el otro de ofender a mi Dueño, no le perdonò; porque la misma obligacion, que tengo para perdonar que me tiran, tengo para no perdonar el que a mi Dueño le agravian.

53 Para acertar los Superiores, deben imitar estos perdones divinos. Quando concurren dos agravios, vno hecho a la Persona Divina, y otro a la mas infima persona humana, disimula Dios su agravio como piadoso, pero castiga el extraño como justo.

54 Tanta murmuracion ocasionò Madalena, que alcanzò a Christo la injusta calumnia, De Madalena censuraron, que era vna prodiga, y de libre vida. De Christo notaron, que no la conocia, borrándole su inñita sciencia: *Si esset Propheta, sciret utique, quae et qualis est mulier.* No puede ser mas alta injuria, que obscurecerle a vn Dios su sciencia. Pues concurrendo estos dos agravios tan desiguales, buelve Christo por la opinion de Madalena, y no dà satisfaccion a la censura

3. Reg. 22. v. 24.

Actos. 7. v. 52.

Matib. 26. v. 8.

Luc. 7. v. 39.

contra su divina sabiduría. Pues como calla, y no buelve por su ciencia? Porque era Madalena primero, dice Christologo. Estaba Christo como Superior, y juez sentenciando a Madalena: *Remittuntur tibi peccata*: Pues primero es en el Juez, bolver por vn credito injustamente agraviado, que bolver por la opinion de su entendimiento. Mas que anda, dice Christo, en opiniones mi entendimiento, como yo defendi a esta pobre muger su punto: *Dilexit multum*.

55 Dos culpas confiesa la modestia de Pablo para confundirse, y le sirven de elevarse: *Blasphemus sum. Persecutus sum Ecclesiam Dei*. Fui blasfemo, y persegui la Iglesia de Dios. Pues solo de vna culpa de las dos le hizo Christo cargo al postrarle en el campo de Damasco: *Quid me persequeris?* Por que me persegues? Aqui falta, por que no blasfemas. No se acuerda Christo de averle Pablo blasfemado, porque la blasfemia, en dictamen de mi Angel Santo Thomas, es vna injuria inmediata contra el Criador, o imponiendole algun defecto, o robandole algun atributo. La persecucion de la Iglesia, era contra vn Estevan inocente tirandole piedras, y contra otros varones justos. Pues de estos dos agravios, se olvida Christo de las blasfemias, y le haze cargo de las persecuciones injustas; por que mas le enoja el ver a vn hombre injustamente perseguido, que escuchar su nombre atrevidamente blasfemado.

56 Menos mal lo dire. Era la blasfemia vna injuria contra la honra soberana. Era la persecucion de la Iglesia vn agravio en daño de tercero; y en agravios que tocan a la persona, debe terciar la gracias en agravios que tocan al daño del comun, vna circunpalosa justicia.

57 A Salomon le ofreció la bizarría divina quatro cosas, las tres absolutas, y vna condicionada. Las tres absolutas, fueron sabiduría, riqueza, y felicidad. La condicionada, fue larga vida. Vivirás espacios largos, le dice Dios, si fueres tan justo, y gobernares tan bien como tu Padre David: *Si ambulaveris in vijs meis: sicut ambulavit pater tuus, longos faciam dies tuos*. Pues como si las otras dadas fueron absolutas, esta de la vida larga es condicionada? Porque reside vna

insigne diferencia. Ser muy sabio, feliz, y rico, es vna dicha, que no cede en daño ageno. No gobernar tan justamente como David, y durar mucho en el mando, fuera grave perjuicio del Pueblo; y no quiso Dios, por acreditarse de bizarro, hazer vna gracia en daño de tercero.

58 Qué profundo defengano oculta tan grave Texto! No está aliçada la vida larga de Salomon a su sabiduría, riqueza, y felicidad: Estas son cadenas humanas, que con vn solo rompe el Ciclo sus eslabones. A su justicia está vinculada su larga vida, porque fuera ageno de vn Dios hazer que muchos espirallen, porque vno solo viviese. Sea Salomon el mas sabio, rico, y feliz del mundo. Llene Dios de estas gracias; que tales favores le hazen a el dichoso, sin hazer a los extraños desgraciados; pero su larga vida, penda de su justicia, y su conciencia; porque durar mucho en el mando sin merecerlo, no fuera confimar a quien manda en la dicha, sino perpetuar a quien obedece en la desgracia.

59 Favoreció Dios a Salomon como a particular, y como a Soberano; como a particular, le llenó de favores; como a Soberano, se los puso debajo de sus meritos, y operaciones; porque en puntos de dar, ay gracias; en puntos de mandar, no ay mas que justicia.

60 Para sentenciar a la infeliz muger adultera, se puso Christo a escribir la sentencia en la tierra: *Digito scribebat in terra*. Digan los ingenios de los Interpretes que fue defengano de su modestia, que yo siento, que no fue sino puntualidad de su justicia. Eran los acusadores tan dignos de respeto, que eran sabios Escrivas, y Fariseos. Era la muger tan desvalida, que executaba a dos compasiones, por el feo, y por lo solo. Si miraba a los acusadores, movia a respeto su autoridad. Si miraba a la muger, movia su fragilidad a compasion: Pues no miremos, dice Christo, ni compasion, ni autoridad; miremos solo lo que se debe escribir: *Digito scribebat in terra*. Quando se está escribiendo vna cosa, no se puede mirar a otra parte, sino aquello que se escribe. Pues aprendan a sentenciar, dice Christo, ni mirando autoridades, ni arrastrando compasiones; porque si se mira la autoridad de

los que acusan, inclina a rigor: Si la fragilidad de los acusados, mueve a piedad. Pues mirar solo lo que se debe escribir; porque ni la autoridad ha de arrastrar a lo severo, ni la compasion ha de cercenar de lo justo.

61 Estos enemigos invisibles tienen los juizios, y tan asuramente disimulados, que se presentan en el Tribunal en traje de amigos. Estos no son dignos de clemencia, porque fuera hazer pazes la razon con el engaño. Tanta christiandad acredita ser enemigo de los errores, como ser amigo de los aciertos. Desdichado el entendimiento, que no es martyr de sinrazones.

62 Llamo el desorden del mundo fineza a vna grave culpa, y diciendo, que es tan difícil perdonar a los enemigos, solo perdona a los que no deben perdonarse. Con este injusto perdon, hazen vn delito, y no perdonando a los que deben, se privan de vn insignie merito. Este Texto dira gravemente de quien debemos ser amigos, y de quien enemigos.

63 El exemplo de perdonar enemigos, es David con Saul. Le perdonó tantos agravios, que no aviendo fatigado a la paciencia de David en perdonarlos, se cansa la memoria en referirlos. Pues a David le llama expresamente Samuel emulo, y enemigo de Saul: *Et transferit ad amulum tuum*. Como enemigo, quien le perdona que le tire lanzadas, y tan obscuras aleo-fias? Pues enemigo es, dice Samuel. Escuchen la causal: *Cum Dominus recesserit a te, & transferit ad amulum tuum*. Se ha desviado Dios de ti, y se ha pasado a tu enemigo David. Dos estados tuvo David con Saul. Fue amigo perdonando agravios. Fue despues enemigo quando se apartó Dios de su lado. Al instante que se apartó Dios del lado de Saul, trocó las amistades en oposiciones; porque continuar en ser amigo de quien se avia Dios apartado, mas pareciera amor con la culpa, que amistad con la persona. Pues sepan todos, que David fue amigo de Saul, hasta que Dios le dexó; pero al verle dexado, fue su emulo; porque conservando el amor con la persona, se vió obligado a la enemistad con la culpa.

64 La que parecia precision delicada, se ha transformado en practica tan llana, como segura. Suele decir la

fineza preciada de tal: No puedo saltar a Fulano, porque soy su amigo. Mas necesita mirar; porque ha de ser la amistad, si le assiste en sus acciones Dios; pero en faltando de su lado Dios, no debe dar la amistad. Trueca entonces el corazon sus oficios, y de amistad, haze compasiones.

65 Permitan que enmiende vna bien recibida opinion del mando. Todo el estudio de vn Juez, es la prenda de bien quisto: Ser amado de todos: Ser querido de todos. Esta es la pretendida felicidad. Pues me han de permitir que diga, que esta pretendida adocacion, le malquistará las prendas de Juez.

66 Tengo Texto hermoso. Engrandece la Eclesiastica la Justicia Divina, y dice esta hermosa clausula: *Recti diligunt eos*. Los buenos te aman. Mas alabanza fuera decir, que todos aman. Pues como no dice que es bien quisto de todos, sino solo de los rectos, y buenos? Diga que le aman todos. Esto no; porque essi no fuera alabanza, sino censura. En el numero de todos, se incluyen buenos, y malos; y ser amado de los buenos, es muy bueno; ser amado de los malos, es muy malo. Pues toda la gloria de Dios es ser amado de los buenos, y temido de los malos; porque el afecto de los buenos, le arguye perfecto; el temor de los malos, le supone justificado.

67 Ser amado de los buenos, es razon: Ser amado de los malos, es complicidad. La regla sime de las amistades, ha de ser la asistencia divina. No podrá errar el entendimiento en desviarse de quien Dios se desvia; porque portar en asistir a quien no assiste Dios, es ser traydores al Cielo, por acreditarse de finos al mundo.

68 Hasta aqui, Señor, ha llegado mi conocimiento, porque es muy corto mi defengano. Alente vuestra exemplar la cordedad de nuestro animo. De tierra vuestra luz esta parchada niebla de la ita, que obscurece la razon. Muchos enemigos tenemos, pero a todos los perdonamos. A los enemigos que no perdonamos, es a nosotros: Seremos nuestros fiscales; para que mereciendo con la acusacion, vuestra gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Aaa 2 ORA: